

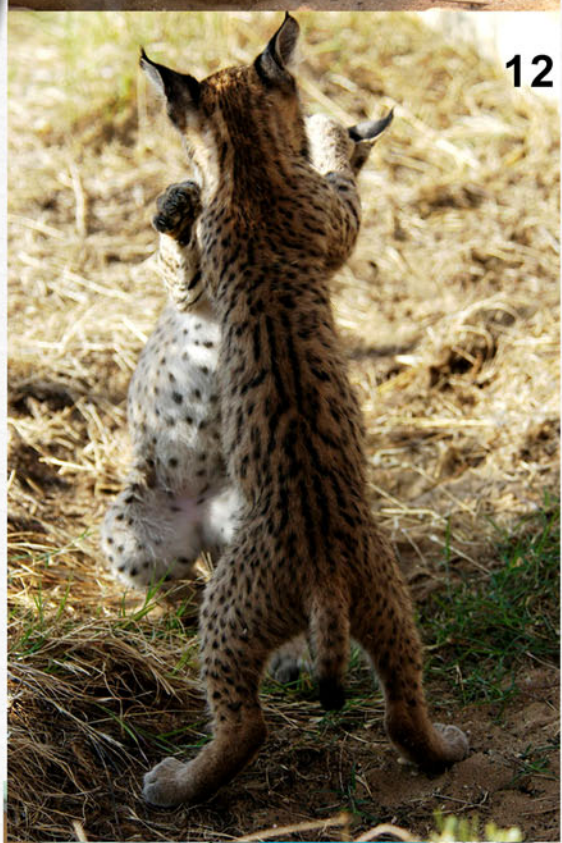
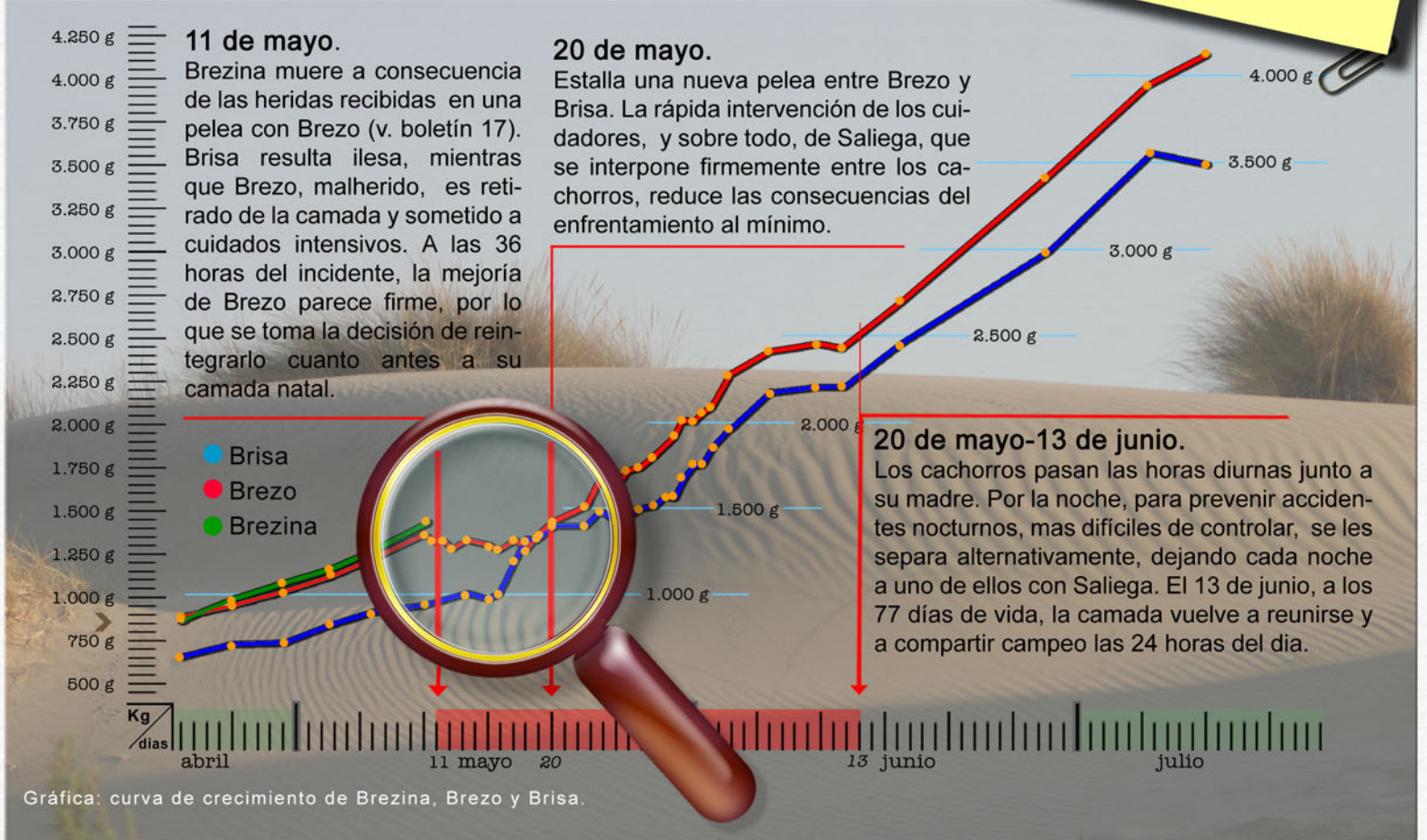
CONSERVACION EX-SITU

Boletín nº19. Julio 2005

LINCE IBERICO



Los primeros 120 días de Brezo y Brisa



Fotografías: 1: 2ª semana, abren los ojos, tonalidad azulada, la visión no está centrada. 2: 3ª semana, las orejas erguidas. 3: 4ª semana, Saliega cambia los cachorros de paridera. Se observan los primeros juegos. 4: 5ª-8ª semana, aumenta el comportamiento agresivo; pérdida de Brezina (día 44) y pelea entre Brezo y Brisa (día 53) 5: 1ª vacunación a los 53 días de vida. 6: 9ª semana, a punto de perder por completo la borra (vello denso y tenue con el que nacen). Incidente de Brezo con serpiente (v.bol.18). 7: 11ª-12ª semana, pelaje y color de ojos de adulto. Durante estas semanas se observan cambios en el patrón de manchas faciales. 8: 12ª semana, continúan mamando una o dos veces al día. 9 y 10: 10ª-11ª semana, comienzan a perseguir a los conejos aunque todavía no son capaces de matarlos. 11: 13ª semana. Aunque desde la 4ª o 5ª semana se acicalan ellos mismos, la madre continua dispensándoles todo tipo de atenciones. 12 y 13: 13ª y 14ª semana, continúan los juegos y enfrentamientos. En las semanas previas, a medida que los cachorros ganan movilidad y control sobre su cuerpo, el patrón de juegos ha ido cambiando. Se crea una jerarquía (Brezina>Brisa) que presumiblemente ayuda a reducir la agresividad en los enfrentamientos. 14: 26 de julio (120 días): el desarrollo de los cachorros parece completamente normal, siguen ganando peso (v.gráfica) y se muestran sanos y vigorosos. Aunque no son capaces de cazar por sí mismos ya han aprendido a matar, y poco a poco va disminuyendo la ayuda que Saliega les presta, por ejemplo, aturdiendo a los conejos primero o señalándoles con las fauces el lugar donde debe emplazar el mordisco letal. Se observan juegos que simulan comportamiento copulatorio. Con 120 días ya son capaces de ingerir un gazapo de más de medio kilo al día. Siguen mamando esporádicamente (al menos una vez al día) y en los juegos y exploraciones del área de campeo parecen haber superado definitivamente la etapa de agresividad.